

TÉCNICA

# Escalada artificial

## EL PROBADOR

**“La escalada artificial está viva, larga vida a la escalada artificial.” Durante una época, con la irrupción de nuevos pensamientos éticos concernientes a la escalada en libre, la escalada en artificial perdió un poco de popularidad. Pero con las aguas de vuelta a su cauce, la escalada en artificial ocupa quizás uno de sus mejores tiempos, con resultados técnicos inimaginables**



TEXTO Y FOTOS José Carlos Iglesias. Guía de Montaña UIAGM y profesor de la EEAM.

70 CampoBase julio 2005

**E**n un principio, el empleo de estribos y las técnicas específicas de artificial resultaron imprescindibles para la apertura de la gran mayoría de las rutas trazadas en las grandes paredes. Con el paso de los años, y bajo la influencia de nuevos materiales de protección y aseguramiento, la escalada en libre disparó su influencia. Vías en artificial se forzaron el libre, muchas de ellas incluso al cien por cien de su trazado, dejando aquellas con tramos en artificial para los más aventureros. La tendencia actual sigue un tanto la misma línea, consistente en forzar en libre las vías clásicas al máximo posible, siempre y cuando nuestras condiciones lo permitan. En ocasiones la vía sigue su trazado original, aprovechando los emplazamientos de antiguos clavos para colocar los seguros. Otras veces la escalada en libre sigue variaciones paralelas o cercanas al trazado original, y en las cuales existen otras posibilidades de aseguramiento. No obstante, y en los últimos años, un gran resurgir de la escalada en artificial y de grandes paredes han vuelto a poner los estribos en vanguardia. Un poco debido al espíritu de aventura y a las ganas de ascender por esos desplomes y paredes verticales carentes de otras posibilidades de progresión.

El artificial también propone adrenalina, inseguridad y muchas dosis de aventura: a 400 metros del suelo, escalando esa vía originalmente graduada de A4 y ahora regrada de A3, uno se siente más que confuso. Los últimos emplazamientos son un tanto delicados, compuestos por una serie de microfisureros y clavos, en un terreno sin lugar para las dudas. Llevas un par de horas trabajando el largo, estando seguro de que el material instalado es eficiente y seguro. Has probado cada una de las piezas que has emplazado, con la certeza de que al menos resisten el peso de tu cuerpo... pero siempre existe la duda.

Cuando escalamos vías de artificial extremo la comprobación de seguros se convierte en algo habitual y necesario. El objetivo de probar los seguros es el de cerciorarse de que el seguro es estable y aguanta el peso de nuestro cuerpo, para desde él poder instalar el siguiente. En ocasiones el seguro solamente aguanta el peso de nuestro cuerpo, y no es lo suficientemente estable ó resistente como para aguantar una caída. Si por lo menos sabemos que el seguro está bien colocado y aguanta nuestro peso podremos seguir progresando hasta finalizar el largo. Si durante tal progresión encontramos buenos emplazamientos

no será necesario que probemos tal seguro, simplemente pasaremos la cuerda y seguiremos avanzando. Si por el contrario los emplazamientos son dudosos, será necesario que probemos cada uno de los seguros. Si esto no lo hacemos y uno de los seguros salta sin esperarlo podemos crear una reacción en cadena de consecuencias dramáticas. Es lo denominado efecto 'cremallera'.

Material necesario: probador, fifi y estribos (foto 1).

### Probador

Para probar lo seguros podemos emplear el 'probador' (también conocido como *daisy chain* en inglés). El probador es nada más y nada menos que una cinta de nailon compuesta de diferentes nudos y bucles diseñados para ajustar la distancia conveniente. Es lo más parecido a una

línea de vida con posibilidades de ajuste. Siempre podremos confeccionar un probador mediante el empleo de un par de anillos o bagas de reunión. No obstante, los probadores disponibles en el mercado ofrecen una gran versatilidad debido a las posibilidades de ajuste. Un extremo del probador nos lo uniremos al amés mediante un nudo de alondra y en el otro extremo es donde colocaremos el mosquetón que más tarde emplearemos para probar los seguros.

### Fifi

La fifi juega un papel imprescindible durante la superación de desplomes y techos. El objetivo de la fifi es mantenernos cerca de la roca y de tal manera estiramos para alcanzar el próximo emplazamiento. La fifi debe estar atada bien cerca del amés, en el anillo ventral. Ésta

**En ocasiones el seguro sólo aguanta el peso de nuestro cuerpo y no es lo suficientemente estable y resistente como para aguantar una caída**

01



la engancharemos en mosquetones, cintas, estribos o probadores, dependiendo de la situación. Normalmente nos subiremos bien arriba en los estribos. Para conseguir estiramos un poco más podemos enganchar la fifi en el mosquetón del seguro y tirar de nuestro cuerpo hacia fuera, haciendo presión con los pies hacia abajo. A veces podemos sustituir la fifi por un mosquetón, con el inconveniente de tener que abrirlo cada vez que hemos de retirarlo, lo que puede ser complicado en situaciones tensas.

### Estribos

Los estribos pueden ser de cinta o de pedanales de aluminio y su elección es prácticamente una cuestión de gustos. Los pedanales de aluminio son fáciles de recoger y ocupan poco espacio en el amés. Al mismo tiempo tienen la ventaja de mantenerse en contacto con la pared permitiendo a los pies introducirse en ellos fácilmente. La desventaja es que a veces pueden hacer algo de daño en los pies.

Durante la escalada de un largo disponemos de tres opciones: escalar la vía en libre, bajamos de la vía o escalar la vía en artificial. Cual de ellas elegir va a depender de nuestra filosofía o planteamiento de escalada. Cada vez que emplazamos un seguro en la roca lo hacemos por dos motivos: uno de ellos es el de protegerlos de una caída y el otro es el de progresar colgándonos de él. Protección y progresión.

► **Protección.** Cuando escalamos en libre colocamos el seguro en la roca a través del cual pasamos la cuerda y seguimos escalando.  
► **Progresión.** Cuando escalamos en artificial pasamos la cuerda por el seguro para protegernos y al mismo tiempo nos colgamos de éste para poder progresar y alcanzar el siguiente seguro. En ocasiones simplemente se tratará de progresión, pues el seguro posiblemente no aguante una caída del primero. Cuando ponemos varios seguros que sólo aguantan el peso de nuestro cuerpo y no una caída del primero es cuando será necesario que los probemos bien.

La escalada artificial es simple: colocamos el seguro, le enganchamos el estribo, nos subimos a éste, pasamos la cuerda por el seguro y repetimos la operación. Normalmente subimos en artificial tramos o largos los cuales son difíciles de escalar en libre. La escalada libre suele tener preferencia sobre la escalada artificial. Éticamente, claro está. Es una cuestión personal.

Las vías de escalada de pared pueden disponer de largos de escalada en

julio 2005 CampoBase 71

libre, artificial y mixtos. Unas veces la escalada en artificial constituye casi el cien por cien del itinerario y otras veces es a la inversa. Cuando la escalada artificial es predominante deberemos de recurrir a las técnicas más apropiadas. La escalada artificial nos permite subir prácticamente por cualquier lugar, independientemente de su verticalidad. Todavía recuerdo el dicho de "en la escalada artificial todo vale". En parte es cierto, pero la escalada artificial también dispone de éticas y principios morales. Está claro que no podemos construir un andamio, pero también es cierto que las famosas escaleras de buriles nos sacan de apuros cuando el resto de las posibilidades son nulas. Escaleras de buriles o de ganchos nos permiten ascender o conectar líneas imposibles de realizar mediante otros medios. Ello no quiere decir que sea el último recurso, sino una opción más.

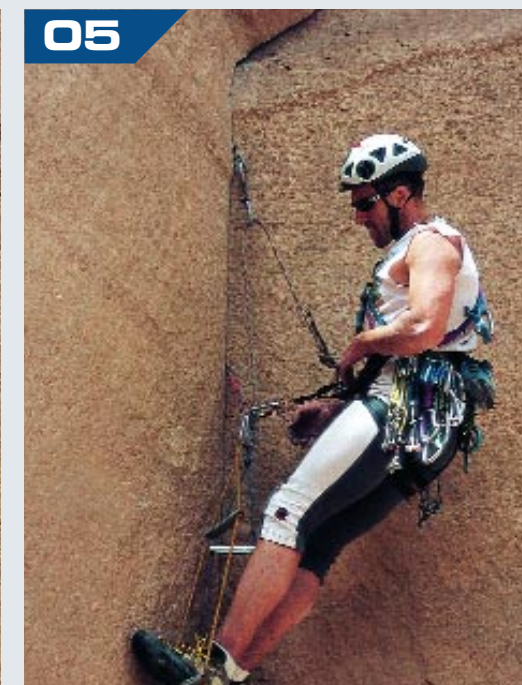
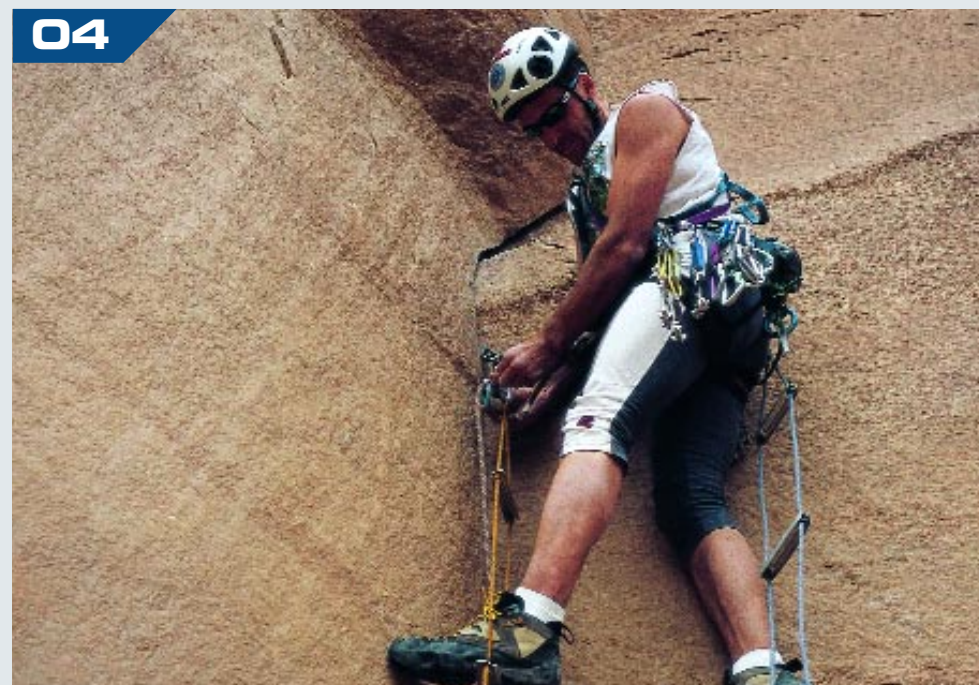
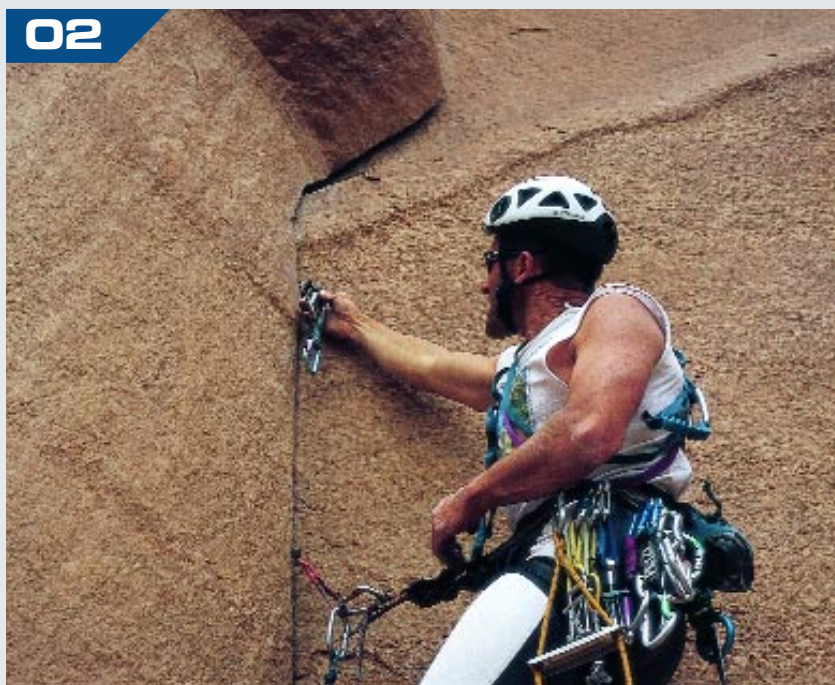
#### ¿Cuándo hemos de probar los seguros?

Simplemente cada vez que dudemos del emplazamiento. Y otra vez más, la duda está relacionada con la experiencia, la cual nos ayudará a identificar buenos emplazamientos.

Seguros estables y firmes no precisan ser probados, como por ejemplo cadenas de buriles y parabolts, clavos y fisureros bien emplazados, etc. Seguros pequeños en emplazamientos dudosos necesitan ser probados, como por ejemplo rups, cuchillas, algunos microfisureros o microfriends, etc. Varios seguros seguidos incapaces de aguantar una caída también necesitan ser probados, como por ejemplo varios rups o cuchillas en línea, varios microfisureros alternados con uñas o plomos, clavos estrangulados o friends emplazados al cincuenta por cien de su superficie, etc. Si en un largo comenzamos a probar seguros y de repente dejamos de hacerlo corremos el riesgo de que alguno de ellos nos pueda saltar. Si esto ocurre podemos crear una 'cremallera', es decir, los seguros son incapaces de aguantar el impacto y saltan arrastrando uno al otro hasta que uno de ellos es lo suficientemente fuerte como para retener la caída.

La secuencia a seguir durante una escalada en artificial puede ser la siguiente:

1. Visualizamos el lugar en el cual pretendemos colocar la pieza de seguro.
2. Emplazamos la pieza adecuada.
3. 'Mosquetoneamos' el probador y uno de los estribos en la pieza.
4. Probamos el seguro utilizando el peso de nuestro cuerpo y mediante la realización de botes controlados.



5. Nos subimos al estribo y repetimos la secuencia.

(Este proceso lo veremos con más detalle en el apartado A).

Existen diferentes técnicas a emplear durante el proceso de prueba de los seguros, la elección de la más apropiada dependerá de la logística y cualidades técnicas de los escaladores. Las más comunes son:

- A. Escalamos utilizando un probador y dos estribos.
- B. Escalamos utilizando dos probadores y cuatro estribos.
- C. Escalamos empleando cuerda doble y dos estribos.

#### Un probador y dos estribos

Es el sistema estándar y posiblemente el más rápido de los tres. El material necesario consiste en un probador, dos estribos y una fifi (al margen del material básico de escalada en pared.)

1. Visualizamos el lugar apropiado en el cual emplazar la pieza de seguro. En muchas ocasiones no es el lugar más apropiado pero sí el único disponible.
2. Colocamos la pieza de seguro (foto 2). Mientras tanto permanecemos colgados del seguro anterior utilizando una fifi con el fin de mantenernos bien cerca de la pared. La fifi es un instrumento de escalada artificial muy útil durante los tramos verticales y desplomados. Permite que el

cuerpo se mantenga cerca de la pared lo cual nos ayudará a estirarnos bien y alcanzar nuestro próximo seguro. La cuerda estará pasada por el mosquetón.

3. Enganchamos el probador y uno de los estribos a la pieza que deseamos probar. El probador y el estribo dispondrán de mosquetones diferentes, con el fin de conseguir una mayor movilidad. Primero, el estribo lo 'mosquetoneamos' a la pieza de seguro y a continuación el probador lo unimos al mosquetón del estribo o, si disponemos de espacio, al mosquetón de la pieza. De tal manera podremos retirar el probador en cualquier momento. La cuerda todavía no la hemos pasado por el mosquetón del seguro (foto 3, en la imagen se ha suprimido el estribo en el probador para ofrecer una mayor claridad).

4. Probamos el seguro. Para ello primeramente avisamos a nuestro compañero de que vamos a probar. A continuación nos saldremos del estribo anterior y de la fifi para poder colgarnos del probador. Importante: es imprescindible que antes de poner peso en el seguro que vamos a probar saquemos los pies de los estribos. Si no lo hacemos así corremos el riesgo de caer boca abajo en el supuesto de que el seguro salte. El probador ha de estar lo suficientemente largo como para que nos quedemos por debajo del seguro anterior (aproximadamente una cuarta por debajo del seguro

ro). De ésta manera, si el seguro que estamos probando salta, nos quedaremos colgados por la cuerda en polea, minimizando el impacto sobre el seguro. Si es necesario podremos alargar la distancia del probador empleando cintas o cordinos. Una vez colgados libremente del probador realizaremos una serie de botes controlados para comprobar que el seguro resiste. Ésta es la maniobra más delicada de toda la operación pues siempre existe la posibilidad de que el seguro no aguante el peso de nuestros botes y nos salte. Nos podemos agarrar del probador o ayudamos de la propia pared para incrementar los botes. Éstos han de hacerse con conciencia, vigorosamente, hacia abajo y controlados (foto 3). Como hemos mencionado anteriormente, sólo probaremos aquellos seguros dudosos. Los ganchos o uñas no los probaremos dando botes, pues podemos doblar el metal o incluso hacer saltar la pieza del agujero o regleta. Por el contrario, solamente nos colgaremos de ellas aprovechando el peso de nuestro cuerpo y mediante la ayuda del probador, consiguiendo una buena estabilización. Cada vez que nos colguemos del gancho lo haremos tirando hacia abajo y evitando desplazamientos laterales, con el fin de mantener la uña en su lugar.

5. Nos subimos al estribo que previamente habíamos colocado en el seguro

#### Si en un largo comenzamos a probar seguros y de repente dejamos de hacerlo corremos el riesgo de que alguno de ellos nos pueda saltar

a probar y cuando nuestra cintura se encuentre a la altura del seguro, 'mosquetoneamos' la cuerda (foto 4). Este proceso es importante, pues si pasamos la cuerda por el seguro antes de probarlo aumentamos la distancia de caída en el caso de que la pieza salte. Si los seguros son buenos y no hace falta probarlos sí que podremos pasar la cuerda por el seguro antes de subirlos al estribo (foto 5). Una vez subidos a los estribos repetiremos el proceso empezando por el punto número 1.

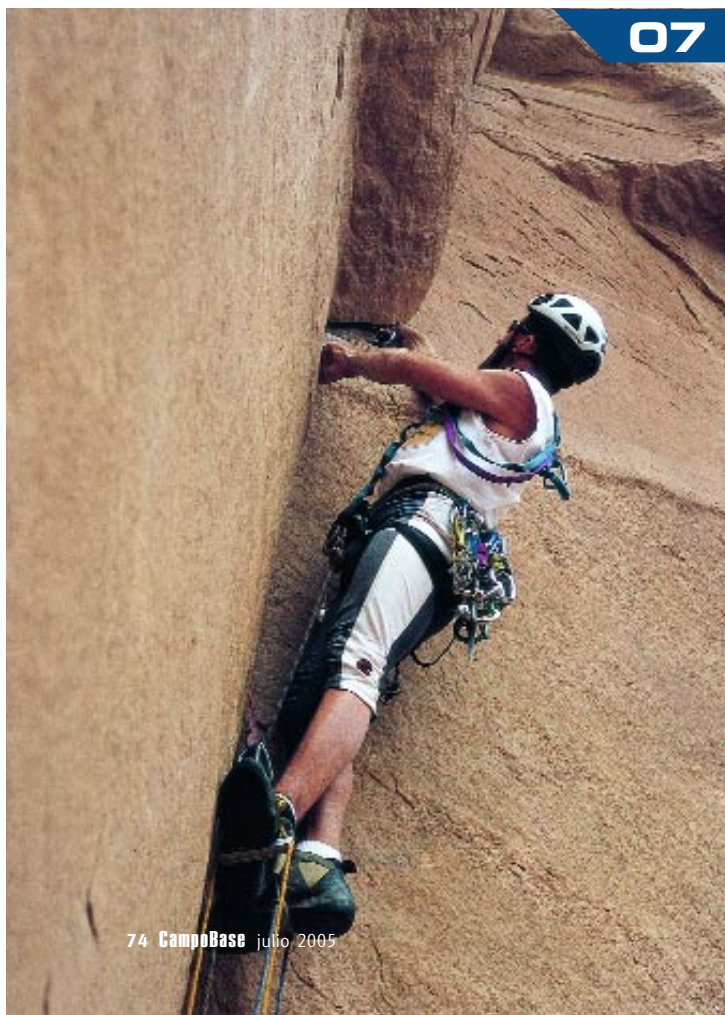
#### Dos probadores y cuatro estribos

Es un sistema en el cual empleamos más material y por lo tanto nos puede crear complicaciones si no disponemos de los conocimientos técnicos adecuados. El material necesario consiste en dos probadores, cuatro estribos y la fifi. Esta técnica la emplearemos siempre y cuando busquemos una mayor precisión a la hora de situarnos en la pared. La ventaja es que al disponer de cuatro estribos siempre podremos emplear dos para los pies, consiguiendo así una mayor

estabilidad. Dos estribos irán unidos a un probador y los otros dos al otro probador. El proceso de prueba es el mismo visto en el apartado anterior, con la diferencia de que ahora siempre mantendremos los pies en dos estribos, en lugar de uno. Es un sistema útil en largos de artificial bastante delicados y en los cuales no nos interesa perder el equilibrio. La desventaja es que tanto material puede resultar embarazoso.

#### Cuerda doble con dos estribos

Es el sistema clásico de escalada artificial, efectivo en muchas situaciones. En los dos ejemplos anteriores empleamos una cuerda gruesa para escalar, siguiendo la técnica americana de progresión en pared y en la cual el primero de cordada escala y fija la cuerda al final del largo para que el segundo de cordada suba con los puños mecánicos. Durante este tiempo el primero dispone de tiempo para izar el petate. El sistema clásico de cuerda doble requiere del empleo de dos cuerdas, dos estribos y la fifi. Es una técnica muy práctica durante la escalada de largos mixtos



07

••••• en pared. El proceso a seguir es el siguiente:

► Colocamos la pieza de seguro y nos colgamos de ella mediante el empleo de los estribos y pasando una de las cuerdas, en este caso la azul.

► Desde aquí colocamos la siguiente pieza de seguro y pasamos por ella la otra cuerda, en éste caso la verde.

► Enganchamos uno de los estribos y nos colgamos de él. Si ésta última pieza salta nos quedaremos colgados de la anterior, retenidos por la cuerda azul.

Se trata de un proceso sencillo pero el cual necesita de una buena comunicación entre los dos miembros de la cordada con el fin de que no surjan problemas: "oye, dame cuerda azul", "atento, tensa la verde". No cabe duda decir lo importante que es que exista soltura a la hora de asegurar con dos cuerdas al mismo tiempo.

Disponemos de otros sistemas improvisados de comprobación de seguros, como pueden ser los del empleo de la cuerda del petate, el uso de un estribo haciendo las funciones del probador, etc. Según el tipo de escalada podremos elegir entre un sistema u otro. En vías largas de escalada continua en artificial tendremos que recurrir a técnicas rápidas y efectivas, posiblemente empleando uno o dos probadores y dos o cuatro estribos. Para superar pasos aislados de artificial nos

bastará con improvisar cualquier otro sistema, bien sea mediante el empleo de cuerda doble o cintas auxiliares a modo de probador.

#### Escalada artificial

Durante la práctica de la escalada artificial debemos intentar ser efectivos y no perder demasiado tiempo ni material. No podemos permitirnos el lujo de poner una pieza de seguro cada medio metro, pues para ello necesitaríamos un saco de material y una grúa para poder transportarlo. Si es posible nos subiremos lo más arriba posible en los estribos, ayudándonos de la pared para sujetarnos si es necesario. La combinación de estribos, fifi y probador es imprescindible. A continuación repasaremos algunos puntos de interés a tener en cuenta durante la escalada en artificial:

► Durante tramos de emplazamientos inestables o dudosos será conveniente que probemos todos estos seguros, pues por lo menos tendremos la certeza de que éstos aguantan el peso de nuestro cuerpo. Si durante este tramo de escalada de dificultad nos pasamos algunos seguros sin probar y de repente, nos caemos, podremos provocar una 'cremallera' arrastrando todos las piezas durante la caída.

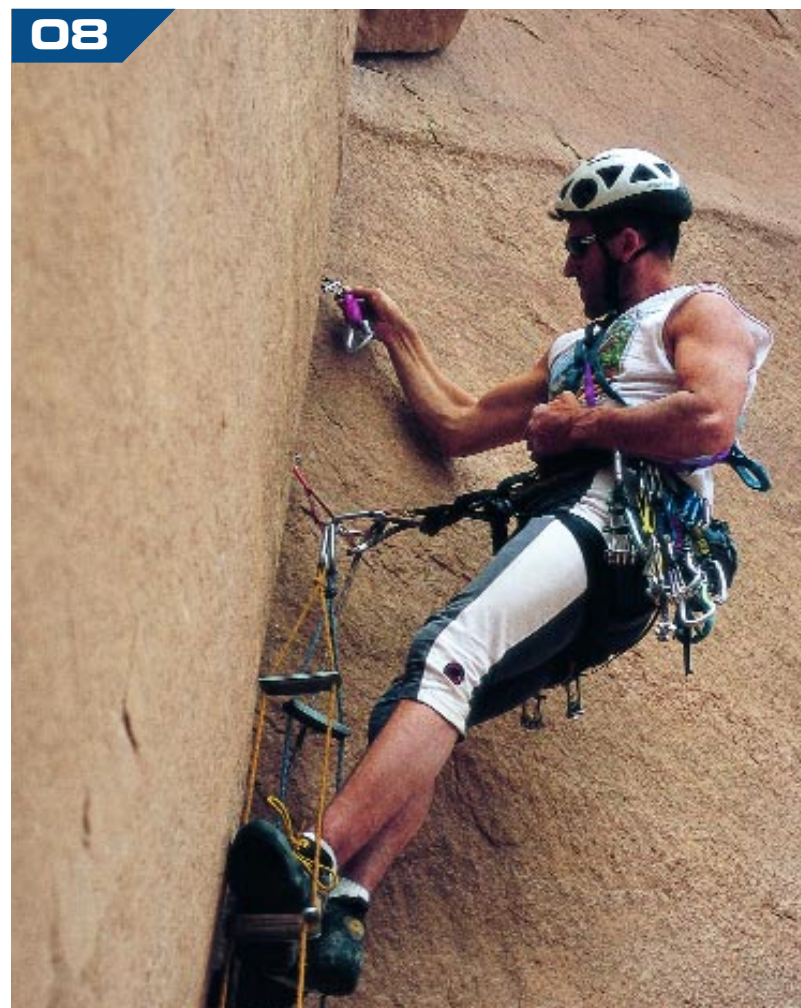
► Nunca probaremos los seguros dando tirones con la mano o poniendo un estribo para subirse a él. Si la pieza salta cuando estamos haciendo esas maniobras corremos el riesgo de caer nos cabeza abajo debido al error de tener uno o dos pies en los estribos del seguro anterior (foto 6).

► Siempre emplearemos el probador (o un sistema equivalente) a la hora de probar los seguros recordando salimos de los estribos una vez que empezemos a colgarnos del probador.

► Cuando emplacemos seguros a base de microfisureros, plomos, copperheads o ganchos hemos de mantener el peso del cuerpo en los estribos y nunca tiraremos hacia afuera, pues de hacerlo así podemos arrancar el seguro. Al mismo tiempo no sobrepasaremos éste más allá de la cintura con el fin de evitar que lo podamos arrancar hacia arriba.

► Durante la colocación de seguros intentaremos estirarlos lo máximo posible (a no ser que a causa de la complejidad de los seguros no debamos sobrepasarlos una vez que éstos se encuentren a la altura de la cintura). Para ello nos podemos subir a los últimos peldaños de los estribos ayudados por las manos y aprovechando la morfología de la pared (foto 7). Otras veces, por el contrario, será nece-

08



sario permanecer en los penúltimos peldaños del estribo y estirarnos hacia arriba y hacia afuera manteniendo el equilibrio por medio del empleo de la fifi. El peso siempre irá repartido en los estribos (foto 8).

► Durante la escalada de techos y una vez probada la pieza de seguro nos dejaremos ir sobre el probador. Colgados del vacío nos será difícil alcanzar el seguro allá arriba, en el techo. Así que colocaremos un estribo en uno de los bucles del probador, nos subiremos a él y a continuación enganchamos la fifi en el mismo bucle, para poder descansar. De tal forma progresamos por el probador hasta hallarnos a la altura deseada, en el seguro del techo.

► Cada vez que probemos los seguros hemos de tener la precaución de poner la mano delante de la cara o bien cubrirnos con el casco. Normalmente cuando

las piezas saltan lo suelen hacer de manera brusca.

► Debemos ordenar muy bien el material en el arnés y las cintas portamateriales, ya que así ahorraremos tiempo y disgustos. También es muy importante que sepamos como funciona el material y cualquier pieza de seguro que empleemos durante la escalada.

Recordemos que cuando decidimos probar uno o varios seguros es porque realmente tenemos la necesidad de hacerlo, bien debido a su precariedad, bien a su inestabilidad, o bien porque no nos fiamos de él. No cabe duda de que si el seguro del que vamos a colgarnos nos ofrece una buena confianza no será necesario que lo probemos. Simplemente lo 'mosquetoneamos', y para arriba.

La escalada artificial requiere de mucha práctica y disciplina. Con ella alcanzaremos prácticamente cualquier objetivo. •••

LUCKY BY VAUDE

LUCKY Climbing  
Tel: +34 93 715 22 31  
Fax: +34 93 715 23 22  
info@luckyclimbing.com  
www.luckyclimbing.com

Catálogo disponible en [www.luckyclimbing.com](http://www.luckyclimbing.com)